www.nuestraseñorademontserrat.es

Parroquia Ntra. Sra. de Montserrat

Del 5 al 11 de enero de 2026

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Eclesiástico 24, 1-2. 8-12

La sabiduría hace su propia alabanza, encuentra su honor en Dios y se gloría en medio de su pueblo. En la asamblea del Altísimo abre su boca y se gloría ante el Poderoso. «El Creador del universo me dio una orden, el que me había creado estableció mi morada y me dijo: "Pon tu tienda en Jacob, y fija tu heredad en Israel".

Desde el principio, antes de los siglos, me creó, y nunca más dejaré de existir. Ejercí mi ministerio en la Tienda santa delante de él, y así me establecí en Sión.

En la ciudad amada encontré descanso, y en Jerusalén reside mi poder. Arraigué en un pueblo glorioso, en la porción del Señor, en su heredad».

SALMO

R/. El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros

Glorifica al Señor Jerusalén; alaba a tu Dios, Sión. Que ha reforzado los cerrojos de tus puertas, y ha bendecido a tus hijos dentro de ti. R/.

Ha puesto paz en tus fronteras, te sacia con flor de harina. Él envía su mensaje a la tierra, y su palabra corre veloz. R/.

Anuncia su palabra a Jacob, sus decretos y mandatos a Israel; con ninguna nación obró así, ni les dio a conocer sus mandatos. R/.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 1, 3-6. 15-18

Bendito sea el Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bendiciones espirituales en los cielos.

Él nos eligió en Cristo, antes de la fundación del mundo para que fuésemos santos e intachables ante él por el amor.

Él nos ha destinado por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, a ser sus hijos, para alabanza de la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en el Amado.

Por eso, habiendo oído hablar de vuestra fe en Cristo y de vuestro amor a todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, recordándoos en mis oraciones, a fin de que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo, e ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos.

EVANGELIO DEL DÍA

Lectura del santo evangelio según san Juan 1, 1-18

En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio junto a Dios. Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no lo recibió.

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz.

El Verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, viniendo al mundo. En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de él, y el mundo no lo conoció. Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron. Pero a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre.

Estos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios. Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan da testimonio de él y grita diciendo: «Este es de quien dije: el que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo».

Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia. Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad nos ha llegado por medio de Jesucristo.

A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios Unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.

VOLVER A PONERLO EN EL CENTRO

VER

Este domingo segundo después de Navidad puede pasarnos muy desapercibido. Algunos quizá estén recuperándose todavía de la Nochevieja; muchos quizá hayan aprovechado para irse de viaje aprovechando el 'puente' de año nuevo; para la mayoría, toda la atención está puesta en la fiesta de los Reyes Magos. Además, hoy tampoco se celebra ninguna fiesta especial: simplemente es 'el domingo segundo después de Navidad'.

JUZGAR

Pero no debemos olvidar que el simple hecho de que 'es domingo' ya es motivo suficiente para que no nos pase desapercibido, porque el domingo es «el día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal», como decimos en la plegaria eucarística. Y por eso, como dijo el Papa Francisco en su audiencia del 13 de diciembre de 2017: «Nosotros cristianos vamos a Misa el domingo para encontrar al Señor resucitado, o mejor, para dejarnos encontrar por Él».

Hoy, en este domingo segundo después de Navidad, hemos venido a la Eucaristía para sentirnos de nuevo como los pastores en la Nochebuena y Navidad: hemos dejado de lado por unos momentos todo lo demás para encontrar al Señor y, lo que es más importante, para dejarnos encontrar por Él, pero hoy con una mayor profundidad, si cabe, que en la Nochebuena y Navidad. Estuvimos celebrando que "un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado". Y decíamos que, cuando nace un niño en una familia, ''todo gira en torno a él': los horarios, el ritmo de vida, las tareas, diversiones… Y, aunque eso suponga esfuerzo y cambios y trastorno, se hace con gusto.

Pero, como hemos dicho, a estas alturas del tiempo navideño hay otros intereses y actividades que nos ocupan y que han 'descentrado' de su lugar al Niño Dios, y ya no gira todo en torno a Él. Por eso, este domingo necesitamos encontrar y dejarnos encontrar por el Señor. Y la Palabra de Dios nos ayuda a tener más claras las razones por las que debemos poner a este Niño en el centro, y que toda nuestra vida gire en torno a Él.

El prólogo del Evangelio según san Juan nos ha recordado el sentido profundo de la Navidad: "el Verbo se hizo carne y acampó entre nosotros… y a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios". Como escribió san Ireneo de Lyon: "Tal es la razón por la que el Verbo se hizo hombre: para que el hombre, al entrar en comunión con el Verbo y al recibir así la filiación divina, se convirtiera en hijo de Dios». ("Adversus haereses" 3, 19, 1).

Y en la 2ª lectura, san Pablo también nos ha recordado que "Dios nos ha destinado por medio de Jesucristo a ser sus hijos…" El deseo de Dios es que vivamos como verdaderos hijos suyos, pero no es una imposición, por eso viene como Niño, para que decidamos si lo acogemos o no: "Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron. Pero a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre".

Este domingo segundo después de Navidad es una llamada a reconocer el gran regalo que hemos recibido por este Niño que nos ha nacido: poder vivir como hijos de Dios, si lo acogemos en nuestra vida. Un regalo que no tiene otra razón que el amor infinito de Dios hacia nosotros.

Hoy se nos invita a pensar en nuestra situación antes de que Dios viniera a nuestro encuentro, y que el Catecismo (457) recoge citando a san Gregorio de Nisa: «Nuestra naturaleza enferma exigía ser sanada; desgarrada, ser restablecida; muerta, ser resucitada. Habíamos perdido la posesión del bien, era necesario que se nos devolviera. Encerrados en las tinieblas, hacía falta que nos llegara la luz; estando cautivos, esperábamos un salvador; prisioneros, un socorro; esclavos, un libertador.» ("Oratio catechetica", 15) ¿Qué elegimos: continuar así, o recibir en nuestra vida al Verbo hecho carne y ponerlo en el centro?

ACTUAR

Como nos propusimos en la Nochebuena, hagamos que desde ahora todo gire en torno a Él, aunque nos suponga esfuerzo, cambios de horario y algo de trastorno, porque Dios se ha hecho hombre en Jesús para que «conociendo a Dios visiblemente, Él nos lleve al amor de lo invisible». (Prefacio I de Navidad)

El Jubileo ha terminado, pero no lo que significa. Siempre seremos 'Peregrinos de esperanza'. Por eso, que en este domingo segundo después de Navidad, mientras seguimos contemplando el Misterio del Dios hecho hombre, nos dejemos guiar por las palabras de san Pablo en la 2ª lectura: "Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo, e ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama".

VIVIR SIN ACOGER LA LUZ

Todos vamos cometiendo a lo largo de la vida errores y desaciertos. Calculamos mal las cosas. No medimos bien las consecuencias de nuestros actos. Nos dejamos llevar por el apasionamiento o la insensatez. Somos así. Sin embargo, no son esos los errores más graves. Lo peor es tener planteada la vida de manera errónea. Pongamos un ejemplo.

Todos sabemos que la vida es un regalo. No soy yo quien he decidido nacer. No me he escogido a mí mismo. No he elegido a mis padres ni mi pueblo. Todo me ha sido dado. Vivir es ya, desde su origen, recibir. La única manera de vivir sensatamente es acoger de manera responsable lo que se me da.

Sin embargo, no siempre pensamos así. Nos creemos que la vida es algo que se nos debe. Nos sentimos propietarios de nosotros mismos. Pensamos que la manera más acertada de vivir es organizarlo todo en función de nosotros mismos. Yo soy lo único importante. ¿Qué importan los demás?

Algunos no saben vivir sino exigiendo. Exigen y exigen siempre más. Tienen la impresión de no recibir nunca lo que se les debe. Son como niños insaciables, que nunca están contentos con lo que tienen. No hacen sino pedir, reivindicar, lamentarse. Sin apenas darse cuenta se convierten poco a poco en el centro de todo. Ellos son la fuente y la norma. Todo lo han de subordinar a su ego. Todo ha de quedar instrumentalizado para su provecho.

La vida de la persona se cierra entonces sobre sí misma. Ya no se acoge el regalo de cada día. Desaparece el reconocimiento y la gratitud. No es posible vivir con el corazón dilatado. Se sigue hablando de amor, pero «amar» significa ahora poseer, desear al otro, ponerlo a mi servicio.

Esta manera de enfocar la vida conduce a vivir cerrados a Dios. La persona se incapacita para acoger. No cree en la gracia, no se abre a nada nuevo, no escucha ninguna voz, no sospecha en su vida presencia alguna. Es el individuo quien lo llena todo. Por eso es tan grave la advertencia del evangelio de Juan: «La Palabra era luz verdadera que alumbra a todo hombre. Vino al mundo... y el mundo no la conoció. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron». Nuestro gran pecado es vivir sin acoger la luz.

Dona a la parroquia de Picanya

Agenda Pastoral

* **Miércoles 7 a las 17:30 Atención primaria de cáritas.**
* **Miércoles 7 a las 17:30 Catequesis de infancia 2º curso**
* **Miércoles 7 a las 18:30 Reunión catequistas de 2º curso**
* **Jueves 8 a las 17:30 Atención primaria de cáritas.**
* **Jueves 8 a las 17:30 Catequesis de infancia 3º curso**
* **Jueves 8 a las 18:30 Reunión catequistas de 3º curso**
* **Viernes 9 a las 16:00 Ensayo del coro parroquial.**

INTENCIONES DE MISA

Semana del 5 al 11 de enero de 2026

LUNES 05 ENERO 2026

17:30 SANTA MISA

MARTES 06 ENERO 2026
LA EPIFANIA DEL SEÑOR

9:00 SANTA MISA
· Suf. Gaspar Martí Navarro y Francisca Ricart Manuel, por sus nietos
· Suf. Enriqueta Miguel Martínez, por su familia
10:30 SANTO ROSARIO
11:00 SANTA MISA

MIÉRCOLES 07 ENERO 2026

18:00 EXPOSICION DEL SANTISIMO
18:30 SANTO ROSARIO
19:00 SANTA MISA
1 ANIVERSARIO
· Suf. Ismael Martínez Almenar, por su esposa e hijos

JUEVES 08 ENERO 2026

18:00 EXPOSICION DEL SANTISIMO
18:30 SANTO ROSARIO
19:00 SANTA MISA
· Suf. Encarnación Planells Ciscar
· Suf. José Benlloch y Amparo Casaban, por sus hijas
· Suf. Almas Olvidadas del Purgatorio, por A.B.

VIERNES 09 ENERO 2026

18:00 EXPOSICION DEL SANTISIMO
18:30 SANTO ROSARIO
19:00 SANTA MISA
· Suf. Difuntos de la Familia Navarro Baviera
· Suf. Miguel Baviera Barbera
· Suf. María Tordera Baviera
· Suf. Pascual Brull Martínez, por su esposa e hijos

SÁBADO 10 ENERO 2026

17:30 SANTA MISA con los niños
18:30 SANTO ROSARIO
19:00 SANTO ROSARIO
19:00 SANTA MISA
· Suf. Miguel Baviera Barbera
· Suf. Jesús Tordera y Genoveva Tronch, por sus hijos

DOMINGO 11 ENERO 2026
BAUTISMO DEL SEÑOR, FIESTA

9:00 SANTA MISA
10:30 SANTO ROSARIO
11:00 SANTA MISA PRO POPULO